

**HARALD BLUHM, *LAS FORMAS DEL SABER EN TORNO A LA COMUNICABILIDAD UNIVERSAL: APROXIMACIONES DESDE KANT Y JEAN PAUL*, VALPARAÍSO, EDICIONES UNIVERSITARIAS DE VALPARAÍSO PUCV, 2021, 508 PÁGS., ISBN: 978-956-17-0952-2**

**PEDRO SEPÚLVEDA ZAMBRANO**

Universidad Católica Silva Henríquez  
[pedro.sepulveda.zambrano@gmail.com](mailto:pedro.sepulveda.zambrano@gmail.com)

En el marco de la Red Germano-Latinoamericana de Investigación y Doctorado en Filosofía, FILORED, fue publicada la tesis doctoral en forma de libro del Dr. phil. Harald Bluhm (PUCV/Hagen). A lo largo de sus cuatro partes, contenidas por la introducción y la conclusión, la investigación expone su tesis principal, anunciada desde el prefacio redactado por el profesor Hardy Neumann (PUCV). Se trata de la tesis de la comunicabilidad universal “como elemento indispensable del saber” (p. 15). La introducción comienza la elucidación de esta tesis mediante la definición del concepto de comunicabilidad universal como la “condición esencial de la posibilidad del saber” (p. 33), y por lo tanto como la “función trascendental” de todo juicio (p. 35). El saber viene a ser así un “fenómeno [interiormente] comunicativo” (p. 43), cuestión que constituye a su vez la comunicabilidad como tal en patrimonio universal de todo conocer (*vid.* p. 232).

A este respecto, la parte uno desarrolla los modos de relación entre las formas del saber y la comunicabilidad. Al cabo del itinerario histórico-filosófico de tales modos, la tesis de la reducción comunicacional del saber decanta en la crítica a la metafísica del saber absoluto (*cf.* p. 114 s). Dicho itinerario cumple la función de preparar la comprensión del enfoque kantiano de aquella relación. De este modo, la investigación repara el tejido de los debates que sirven de contexto a la querrela entre Kant y Jean Paul. De las variantes sugeridas, el destino de la investigación dependió específicamente de la tematización del punto diez, la controversia del panteísmo, y sus consecuencias para la relación entre razón y sensibilidad. Despunta allí la primera mañana del carácter comunicativo de las formas del saber y el creer (*vid.* p. 125).

La parte dos se divide a su tiempo en tres subpartes dedicadas a Kant. La primera subparte se encarga de mostrar la presencia del objeto de estudio en la trama de la filosofía crítica. Ante todo importa retener aquí el concepto basal de las formas del saber. Estas formas van desde el saber matemático, el saber empírico, el saber estético, el saber del juicio

del gusto, el saber de lo sublime hasta llegar al saber práctico. Todas ellas llegan a ser como tales únicamente luego de acreditar su carácter de universalidad comunicable hacia un otro. Pues bien, precisamente cuando el otro es la piedra miliar, se vuelve posible en Kant llevar a cabo la superación crítica del escepticismo (*vid.* pp. 140-144).

La segunda subparte centra el foco en el concepto de Dios. La pregunta del autor se expresa aquí de la siguiente manera, “¿cómo se deja pensar algo que es desconocido y que se encuentra en el límite de algo que es para nosotros conocido?” (p. 184). A tal efecto, es formulada la respuesta de lo simbólico como única forma antropomórfica de saber celebrada por la Crítica. Incluso en su modalidad indirecta de representar a Dios, solo ella permitiría resolver el problema interpuesto por el antropomorfismo dogmático.

La tercera subparte concentra su interés en la comunicabilidad kantiana de lo bello. El juicio del gusto es, como dice el texto, “un juicio subjetivo y a la vez universalmente válido” (p. 217). Esta simultaneidad de lo subjetivo y lo universal faculta que semejante juicio sea comunicable de suyo. La comunicabilidad es con ello lo que acredita la validez universal y subjetiva de estos juicios, o, lo que es lo mismo, lo que permite comprobar la legitimidad exterior e interior del juicio del gusto. En este punto, ética y estética son exhibidas como doctrinas confluyentes del proyecto crítico de transformación de la naturaleza en libertad. Esto implica que tanto el sentimiento de lo bello como el de lo sublime, en tanto formas del saber, deben participar de lo universal. Tal formulación funda el eje de transición hacia el segundo estudio de la investigación.

Dicho segundo estudio comienza con la parte tres, dedicada a la comunicabilidad universal de las formas del saber en Jean Paul. La tesis de Harald Bluhm se adentra a explorar el concepto de la comunicabilidad en Jean Paul, a pesar de no haber registro de una explicación temática de tal concepto en su obra. Su novedad principal radica, no obstante, en la consideración manifiesta del humor como la forma de saber denominada lo “sublime invertido [..., toda vez que] destruye [...] lo finito a través del contraste con la idea” (p. 282). Veamos esto con mayor detalle.

Al humor subyace la comprensión del todo basada en la generación de un “contraste entre la finitud y la infinitud” (p. 330). Semejante comprensión surge de la visión del humor como un modo principal de la inteligencia, o, como dice Jean Paul, como el “fruto de una larga cultura de la razón” (p. 345). El humor deja al descubierto con ello el carácter constitutivo de la necesidad, el error y la finitud del ser humano. En el humor, como afirma el argumento, “reconocemos la pequeñez e insignificancia de nuestra propia existencia finita” (p. 287). Gracias al humor nos es dada consecuentemente la posibilidad de hacer frente a “las incongruencias, contradicciones y torpezas del mundo” (p. 349). De ahí la seriedad de la misión del humor, a saber, la de producir “la reconciliación con la finitud de nuestra existencia” (p. 288). El humor es por lo tanto el arte serio por excelencia, en la medida en que vuelve necesario respetar la fragilidad constitutiva de lo humano. Este sentimiento de respeto, concebido como lo universalmente comunicable, es aquello que convierte ulteriormente al humor en una forma de saber.

La parte final de la exposición está consagrada a la poesía como forma de saber en Kant y Jean Paul. El arte es, en este recodo, la apertura de un camino de la vida que participa del bien. El interés en lo bueno es allí el fundamento de predisposición al interés por lo bello. En el maestro de Königsberg la poesía deviene genial, si acaso pone de manifiesto el mundo suprasensible en medio del mundo sensible. De ahí que el genio sea una creación de la naturaleza que acaba dando “reglas al arte” (p. 384). En Jean Paul, en cambio, el genio poeta revela más bien lo divino de la humanidad. De modo análogo, el genio filósofo tiene a su cargo la actividad de transferir al ser humano “una conexión con el poder creativo incierto y suprasensible” (p. 411). En ambos casos, sin embargo, la constante consiste en la facultad de dar lo suprasensible al ser sensible.

Por esta vía, la presentación se hace cargo de un problema consubstancial a las derivas del pensamiento estético contemporáneo. La premisa de la poesía como saber de lo suprasensible encuentra su fundamento en el programa jeanpauleano del “realismo de los sentimientos” (p. 444). La poesía logra exhibir lo suprasensible justamente como aquello que (nos) falta. En efecto, lo suprasensible aparece para ello figurado en el texto bajo la noción de *lo demás*. Aquí yace explícitamente el sentido de la cita escogida para guiar la investigación, “cuando hemos concluido, por qué nos gustan los poetas: entonces sabemos también lo demás (*das Übrige*)” (p. 435). En la poesía nos es dada la gracia de sentir lo suprasensible. En esto consiste exactamente la defensa de la poesía como forma de saber lo incognoscible. Se produce así la variación poética de lo indecible. Allí donde enmudece la filosofía, habla la poesía, puesto que su hablar dice, al fin, lo indecible. En esto el saber poético que defiende la tesis de Bluhm acompaña la lógica del saber humorístico como sublime invertido. Desde otro punto de apoyo, María del Rosario Acosta (2012, p. 93) ha dado a leer lo sublime en Pseudo-Longino justamente como la experiencia de la existencia indecible, en tanto lo no comunicable, y que, sin embargo, es.

En suma, con una pluma afable que reseña cada cierto trazo para quien lee los resultados de la exposición, además de un sistema bibliográfico impecable, que permite cotejar cada cita en el original, el trabajo del profesor Bluhm cumple cabalmente la exigencia definitiva del pluralismo comunicativo de la investigación filosófica. El autor ingresa cada vez a los textos hasta poner en acto la tesis principal de la comunicabilidad del conocimiento. En buenas cuentas, temo que esta seguirá siendo la discusión contemporánea por antonomasia, a saber, la movilidad del límite de la (in)comunicabilidad del (no)saber de lo suprasensible.

## Bibliografía

- Acosta López, M. d. R. (2012). Desde el umbral de las palabras: sobre lo sublime a partir de Pseudo-Longino. *Revista de Estudios Sociales*, 44, 91-101.
- Bluhm, H. (2021). *Las formas del saber en torno a la comunicabilidad universal: aproximaciones desde Kant y Jean Paul*. Ediciones Universitarias de Valparaíso PUCV.